



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

Tractatus humoremathicus (1)

Plan de Reconversión: de *Parado* a *Hombre que goza de la civilización del ocio*.

Malformación congénita: nació con lengua larga y cerebro corto.

Para los ancianitos, las estaciones del año son primavera, verano, otoño e infierno.

Los pecados capitales son más graves que los pecados provinciales.

El astronauta siente en el vacío una indefinible sensación de vacío.

Los niños del Tercer Mundo son más educados que los nuestros: nunca hablan con la boca llena.

En el futuro habrá robots que hagan todo el trabajo y robots en paro.

El boxeador lloró lágrimas como puños.

Turbulento: turburrápido.

Aquel vago murió de cirrosis apática.

Lo imprebisivle.

Sus neuronas estaban neuróticas.

Escala de valores y escala de cobardías.

Olvidaron el primer centenario del olvido del primer centenario.

Las ratas ratificaron el acuerdo.

Los indigentes sueñan con cobrar lo que sus dirigentes.

Las autoridades de la cárcel lo pusieron en libertad, pero no en igualdad y en fraternidad.

Subió en el ascensor y bajó en el descensor.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

Una profesora de inglés no es una profesora de ingles.

Delirar no es tocar la lira.

Oportuno: el sofá que recoge a la actriz cuando ésta dice de desmayarse.

Le partieron el espejo del alma.

Seísmo: a las tres de la madrugada una moto es un terremoto.

La única seña de identidad de aquel pueblo era el tonto del pueblo.

El ordenador desordenó su vida.

Las vocales de Andalucía Oriental, como sus gentes, son muy abiertas.

Cundió el pánico al asegurar Protección Civil que no existía motivo de alarma.

O.N.D.: Organización de Naciones Desunidas.

Al hombre lúcido Hidroeléctrica le pasa un tremendo recibo cada fin de mes.

Una enciclopedia parece cosa de cíclopes.

El político pidió en el Banco un crédito de credibilidad.

Al juez le salió la muela del juicio.

En el hospital, el aficionado al fútbol siempre lee: “Rayos Empate”.

El cobarde no debería poder emitir juicios de valor.

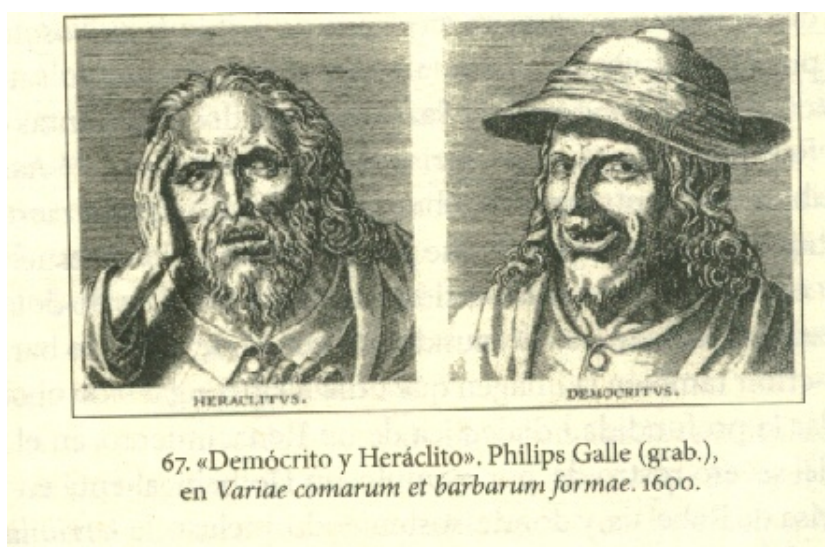
Los papás del Tercer Mundo a la hora de comer: “Niño, pasa hambre y calla”.

El jefe de redacción inventó un erraticida.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces



En “peripatéticos” sobra “patéticos”.

Aquel fanático tenía un plan para mejorar el mundo de golpe. Consistía en eliminar a todo fanático que quisiese mejorar el mundo de golpe con sus planes.

Del *Manual del Dictador*: “Para democratizar, primero atizar”.

Comenzó consumiendo droga y la droga acabó consumiéndolo a él.

El escaparate de aquella confitería era un Museo del Horror: brazos de gitano, huesos de santo, cabello de ángel, lenguas de gato...

Alpinismo: “Abierta la suscripción para la popular Escalada de la Violencia”.

No sé por qué la población almeriense de Palomares me hace pensar en palomas muertas y mares contaminados.

El Tren de la Historia sale siempre con adelanto. Por eso tantos lo pierden.

Al caerse en una escalera mecánica que ascendía, tardó hora y media en llegar abajo.

Un auto judicial no es el coche de un juez.

La palabra *efímero* desaparece a las veinticuatro horas de escrita.

La rosa adolescente está poblada de espinillas.



EL TONEL DE DIÓGENES

Por Antonio José López Cruces

Casa de ¡Socorro!

Sin saber geometría, adoptó una actitud diametralmente opuesta.

Chica modosita: la que sigue todos los dictados de la moda.

El del traje de luces tuvo una tarde deslucida.

Descubridor: el que llamó *esférico* al balón de fútbol.

Olvidaron incluir a la televisión en los planes de lucha contra la droga.

Asociaba *chequeo médico* con médico pidiendo un cheque.

Salón de la Moda Pasada de Moda.

Jurisimprudencia.

Lo que dice un transistor ¡es tan transistorio!

Exportaba al Norte sonrisas enlatadas.

El paro cardiaco es el único paro al que temen los ricos.
